

DONATO G. ALARCÓN*

SOBRE LOS
CONGRESOS
MÉDICOS
MODERNOS

LAS EXIGENCIAS de la Medicina que no podemos llamar de hoy, sino de la Medicina en marcha, están imponiendo al médico día a día el desarrollo de un esfuerzo continuo, extenuante y oneroso.

Las diarias novedades sobre adquisiciones importantes en todas las especialidades, obligan a un estado de alerta constante para conocer y aprovechar lo nuevo que pueda beneficiar a los enfermos.

Pero el médico aislado se halla en una posición desfavorable para no perder el paso de los nuevos conocimientos.

En la mejor de las circunstancias las revistas generales y especializadas de las que necesita una docena de suscripciones. Adquiere libros cada vez más caros, los que apenas puede leer, si tiene un ejercicio profesional libre que le permita adquirir esos medios.

La asistencia a cursos, se hace necesaria, ya sea que trate de renovar conocimientos en Medicina general, o en especialidades. Las facilidades para seguir estos cursos son sin embargo más aparentes que reales, dado que el asistir a ellos requiere, pago de cuotas, a veces muy elevadas no solo en el extranjero sino en el país, disposición de tiempo con abandono del ejercicio que le provee de medios para vivir y desplazamiento del lugar en que se radica para acudir a las ciudades en que pueden sustentarse esos cursos.

Otra oportunidad para la renovación del bagaje científico, son los Congresos Médicos.

En particular son muy valiosos los congresos internacionales, a los que asisten numerosos médicos eminentes, para presentar lo mejor de su cosecha; donde hay oportunidad de intercambio de ideas, de observación

* Director de la Facultad de Medicina de la U. N. A. M.

de afecciones que acaecen cotidianamente, y sin embargo, pueden pasar inadvertidas, oportunidades en fin de constante renovación.

Una de las modalidades más interesantes de los consejos médicos modernos es la que inició el American College of Chest Physicians y que por su gran éxito ha provocado la verificación de congresos con varios millares de asistentes de todo el mundo, y la imitación de esa modalidad altamente educativa.

Se trata de las llamadas Conferencias de Chimenea (Fireside Conferences) que nosotros traducimos más libremente como Coloquios de Acercamiento.

En ellas, los médicos se agrupan de acuerdo con su interés personal, alrededor de una mesa dirigida por un especialista eminente, y con él discuten, o le interrogan o le muestran sus problemas, escuchan sus sugerencias, o aún le provocan mayor interés y a veces le enseñan lo que él no sospechaba. Pero no es solo un destacado especialista sino varios, de semejante nivel departen con sus colegas sobre los temas de su elección. En el VIII Congreso Internacional de Enfermedades del Tórax que tendrá lugar en México, por ejemplo, habrá 50 mesas de Coloquios de Acercamiento en las que de manera informal se desarrollará esa fascinante actividad.

No es raro ver en esos coloquios, a médicos eminentes, aún premios Nobel, conversar en animada "peña" científica con médicos jóvenes, que se inician, o a médicos que no imaginaron tener esa oportunidad de intercambio con los mejores de su especialidad en el Mundo.

Es evidente que esta nueva oportunidad de escuchar no solo presentaciones magistrales, sino intervenir en discusiones informales son altamente educativas para el médico cualquiera que sea su posición y edad. Por eso esta forma de reuniones se ha hecho famosa y goza de gran popularidad entre los médicos.

Es necesario llamar la atención a los médicos de nuestro país, hoy tan favorecido por la realización de congresos internacionales, sobre este hecho, o sea hacerles ver que en estos congresos internacionales hay una magnífica oportunidad de renovación, de intercambio científico, además de la de hacer mejores relaciones con colegas, observar exhibiciones científicas, equipos nuevos, y en fin liberarse de la preocupación de que se están quedando atrás.

Efectivamente, un médico que desdeña asistir a los Congresos nacionales e internacionales de su ramo, se quedará atrás y con pocas probabilidades de alcanzar el tren en marcha vertiginosa de la ciencia médica.